

TRES LUSTROS DE DESARROLLO FORESTAL

De los plantines a las plantas

POR NICOLÁS LUSSICH
 nlussich@seragro.com.uy

Allá por el 95, imaginarse que Uruguay tendría una de las mejores plantas de celulosa del mundo era cosa de fantasías, pronósticos que arriesgaban sólo unos pocos audaces, con la camiseta de la forestación demasiado puesta.

Sin embargo, impulsado por una política de Estado contundente, que combinaba fuertes estímulos económicos con una planificación territorial bien diseñada, el sector forestal fue creciendo, paso a paso, metro a metro, para constituirse hoy en uno de los principales de la economía.

En setiembre de 1997, la Cámara Mercantil, con el liderazgo de Simón Berkowitz, reunió a múltiples productores y expertos en el denominado "Foro de Producción y Productividad - El Uruguay Posible". Hubo seminarios sobre arroz, ganadería, lechería, fruticultura. El sector forestal también estuvo presente. El área forestal comercial ya superaba las 200.000 hectáreas y los referentes del sector abogaban por comenzar la etapa industrial. Esa etapa se demoró con la crisis, pero llegó finalmente, algunos años después.

En aquel seminario, el directivo de la Sociedad de Productores Forestales, Alberto Fosatti, señalaba: "El drama del Uruguay es que las carreteras no se usan. Son las venas muertas del Uruguay. De nada nos sirve tener buenas carreteras si por ellas no surge nada. Bienvenido un rubro que nos va a hacer usar las carreteras, las vías férreas. Bienvenido un rubro que nos va a hacer usar los puertos".

Efectivamente, tal como se pronosticaba, la forestación sacudió al país, a lo largo y a lo ancho. Su rol descentralizador -explícitamente buscado por quienes diseñaron la política, en los 80- se está cumpliendo con creces: Tacuarembó y Rivera nuclean la mayor cantidad de superficie forestal, expresando un Norte del país dinamizado e incorporado al comercio mundial



A partir del trabajo de los pioneros, que produjeron los primeros plantines en los viveros, hoy existen plantas de celulosa (una funcionando y otra por llegar) y de tableros contrachapados, aserraderos y unidades de producción de energía a partir de residuos forestales, en distintos puntos del país.

7/SERAGRO

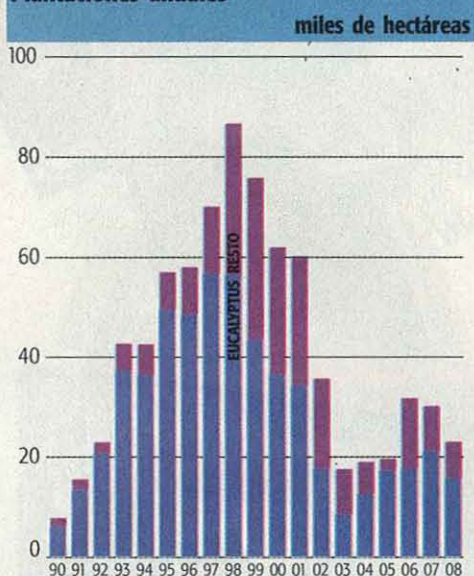
a través de productos industriales. El Litoral en general –y Fray Bentos en particular– acumulan experiencia en la producción forestal de alta productividad y en producción de celulosa de calidad mundial.

La forestación hizo otro aporte, a mi juicio muy valioso: enriqueció la discusión ambiental en el Uruguay, que comenzó a hacerse sobre realidades concretas. Desde el comienzo, las organizaciones ecologistas plantearon duras críticas a las plantaciones, pero (como habitualmente sucede con el discurso ecologista) las mezclaban con críticas a las empresas, en varios casos extranjeras, confundiendo la discusión.

Cuando la superficie de montes comenzó a crecer se reafirmó la necesidad de evaluaciones objetivas y, en este sentido, la Universidad de la República empezó a hacer estudios, que ya han arrojado algunas conclusiones y siguen en proceso. En ningún caso se han confirmado las proyecciones catastrofistas, a pesar de que la superficie forestada supera ya las 800.000 hectáreas.

Cuando se inició la construcción de la planta de Botnia (hoy UPM), el tema ambiental retomó protagonismo y el Estado tuvo que fortalecer sus propias capacidades de moni-

Plantaciones anuales



Fuente: Dirección Forestal.

reo, con más recursos para la DINAMA.

Dada la envergadura del conflicto que la planta generó (que aún no se resuelve), Uruguay tuvo que maximizar esfuerzos para garantizar que no se iba a contaminar el río. Para Botnia también fue un desafío, a pesar de ser una empresa de primer nivel en desem-

peño ambiental.

Más allá de lo que dicte la Corte Internacional de La Haya, parece claro que Uruguay, al combinar la gran inversión industrial con alta calidad ambiental, ha dado un paso importante en la senda del desarrollo y genera antecedentes para otras grandes inversiones por venir.

Hoy el sector forestal emplea directamente a casi 20.000 personas, en todas sus fases. Son empleos de alta calidad, en la medida en que la creciente mecanización ha disminuido drásticamente el rol de las cuadrillas de cosecha manual. Los subsidios se han eliminado y el sector crece con dinámica propia.

A partir del trabajo de los pioneros, que produjeron los primeros plantines en los viveros, tenemos hoy las plantas de celulosa (una funcionando y otra por llegar), junto a las plantas de tableros contrachapados de Tacuarembó, los aserraderos y las plantas de producción de energía a partir de residuos forestales, en distintos puntos del país.

El sector puso a Uruguay en el mapa y cambió el mapa del Uruguay. Apoyado en sus tres patas (celulosa y papel, productos de aserradero y tableros, y la energía) la mesa de la madera sigue invitando. ●

Producciones Agropecuarias



Ing. Agr. Rafael Aguerre Ponce de León

- FUMIGACIONES
- GRANOS ALMACENADOS
- GRANOS EN TRÁNSITO
- CAMIONES
- PLANTAS DE SILOS
- BARCOS
- CONTAINERS
- BARCAZAS
- VAGONES
- MADERA
- MADERAS ASERRADAS
- ASERRADEROS

NORMA NIMF 15
(TRATAMIENTO TÉRMICO)

MONTEVIDEO | NUEVA PALMIRA | FRAY BENTOS



Treinta y Tres 1373 Of. 501 | Montevideo - Uruguay
Tel.: (598 2) 915 6017 | Telefax: (598 2) 915 5517
E-mail: pago@adinet.com.uy | Cel.: 099 643 119